

01 DE JUNIO 2025

9. CRISTO Y LA REFORMA DE UNA IGLESIA EN APARENTE AVIVAMIENTO, PERO MUERTA

SERIE | EL RUGIDO DEL LEÓN & LA VICTORIA DEL CORDERO

PASTOR JAVIER DOMÍNGUEZ



INTRODUCCIÓN

Apocalipsis 3:1-6 Escribe al ángel de la iglesia en Sardis: “El que tiene los siete Espíritus de Dios y las siete estrellas, dice esto: ‘Yo conozco tus obras, que tienes nombre de que vives, pero estás muerto. ² Ponte en vela y afirma las cosas que quedan, que estaban a punto de morir, porque no he hallado completas tus obras delante de Mi Dios. ³ Acuérdate, pues, de lo que has recibido y oído; guárdalo y arrepíentete. Por tanto, si no velas, vendré como ladrón, y no sabrás a qué hora vendré sobre ti. ⁴ Pero tienes unos pocos en Sardis que no han manchado sus vestiduras, y andarán conmigo vestidos de blanco, porque son dignos. ⁵ Así el vencedor será vestido de vestiduras blancas y no borraré su nombre del libro de la vida, y reconoceré su nombre delante de Mi Padre y delante de Sus ángeles. ⁶ El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias.

En la madrugada del 28 de junio de 1918, un tren que transportaba a miembros de la vigésima brigada de ingeniería del ejército estadounidense hacia Nueva York —rumbo a la Segunda Guerra Mundial— colisionó con otro tren, provocando la muerte de 86 personas y dejando a más de 120 gravemente heridas. La investigación oficial concluyó que el accidente se debió a que el maquinista se quedó dormido. El informe señalaba: “El tren estaba en movimiento, pero sin control, porque el maquinista se quedó dormido.”

Hermanos, así era la iglesia de Sardis: una iglesia en movimiento, una congregación dinámica, con buena reputación y respeto en la sociedad, aparentemente en avivamiento. Sin embargo, estaba sin control, espiritualmente estaba dormida, en un estado de coma. Pero a pesar de su condición, Jesús le manda: “*Despierta y aviva lo que aún te queda.*”

Hermanos, la ciudad de Sardis ya no era lo que había sido. En el pasado, fue una ciudad esplendorosa, conocida incluso como “La reina de Asia”. Sin embargo, en el momento en que Jesús habla a la iglesia, esa gloria se había desvanecido. Lo más destacado de Sardis ya no era su comercio, ni su riqueza, ni su influencia, sino su necrópolis —su cementerio— conocido como “El de las mil colinas”, visible desde lejos en las montañas. Sardis, una ciudad que antes fue símbolo de vida y grandeza, ahora era famosa por su “ciudad de los muertos.”

Precisamente eso hace Jesús: toma la realidad de Sardis para advertir a la iglesia que ellos estaban en una condición similar. Tenían apariencia de estar vivos, pero espiritualmente estaban muertos. Y Jesús les enseña que no importa si una iglesia tiene cientos, decenas o miles de personas; puede estar tan muerta como un cementerio si ha perdido su vida espiritual.

Lo más impactante de este mensaje no es solo lo gráfico que Jesús es al describir a esta iglesia como una congregación moribunda —una iglesia “zombie”, llena de muertos en vida—, sino la esperanza que ofrece. A pesar de su condición, Jesús promete que si se arrepienten, Él los revivirá, porque es el Dios de la vida. Y eso es lo más poderoso de este pasaje. Si hay un texto que responde a preguntas como: ¿cómo salir de un letargo espiritual?, ¿cómo despertar del coma del alma?, ¿cómo volver a Cristo después de meses o años lejos de Él?, este mensaje a Sardis da la respuesta.

Así que, hermanos, tengo un solo objetivo y es exhortarte, a **Porque Cristo puede avivar tu vida, despierta al evangelio una vez más.**

I. LA REPRESIÓN DE JESÚS A UNA IGLESIA MUERTA.

Leamos ¹ **Escribe al ángel de la iglesia en Sardis: El que tiene los siete espíritus de Dios y las siete estrellas dice esto**".

Aquí vemos a Jesús presentándose no sólo como el que tiene en su mano derecha las siete estrellas —es decir, el liderazgo de las iglesias—, sino también como el que tiene los siete espíritus de Dios. Esto no significa que haya siete Espíritus Santos, sino que Él posee la plenitud del Espíritu, como simboliza el número siete en Apocalipsis. Es un eco de Isaías 11:2. Así, Jesús se revela como el que todo lo ve, todo lo sabe y todo lo gobierna. Y que ahora, viene con un propósito: juzgar a su iglesia.

De hecho, esta es la única iglesia a la que Jesús no alaba en absoluto. No hay reconocimiento, ni elogio, solo juicio. Y el juicio comienza con estas palabras contundentes: *"Yo conozco tus obras; tienes nombre de que vives, pero estás muerto."*

Hermanos, esto es trágico. Lo impactante de la iglesia en Sardis no era una falsa doctrina —ese no era su problema—. Al contrario, era una iglesia reconocida en la ciudad, orgullosa de su dinámica, de sus obras sociales y de su buena reputación. Tenían buenos sermones, líderes respetados, un ambiente agradable y una actividad ministerial vibrante. Si alguien nuevo llegaba, probablemente quedaba impresionado por la calidez, la organización y la enseñanza. Todo parecía en avivamiento... pero estaban espiritualmente muertos. El liderazgo de esta iglesia estaba muerto. Como dice el teólogo **William Hendriksen**: *"Sardis disfrutaba de paz, pero era la paz de un cementerio."*

Ahora, ¿Qué significa que estaban "muertos"? Bueno, el uso de la palabra "muerto" siempre y cuando no se refiera a la muerte física, ha sido en el Nuevo Testamento una referencia a la condición de pecador de alguien. **Efesios 2:1 Les dio vida a ustedes, que estaban muertos en sus delitos y pecados. 1 Timoteo 5:6: Pero la que se entrega a los placeres viviendo está muerta.** Y es lo que vemos nosotros que es el calificativo que Dios ocupa: *"viviendo están muertos"*, es decir, era una iglesia llena de zombies espirituales, muertos en vida.

Ahora, ¿Cómo llegó esta iglesia a tal condición? No piense, hermano, que Sardis murió de la noche a la mañana. Fue un proceso gradual. Por eso Jesús les dice más adelante: *"Acuérdate"*. Esa palabra indica que, con el paso de los años, olvidaron verdades esenciales, prácticas espirituales vitales, y eso los llevó lentamente a un estado trágico de muerte espiritual.

¿Cómo muere una iglesia? ¿Cómo un cristiano se aleja poco a poco de Cristo? ¿Cómo se enfría y se vuelve apático al Evangelio? Estas son las preguntas que quiero responder ahora, porque el texto nos da la enseñanza. Encuentro en este pasaje dos razones principales por las cuales una iglesia —y una persona— puede morir espiritualmente.

En primer lugar, es cuando se comienzan a mundanizar las doctrinas bíblicas. Es decir, cuando la doctrina bíblica se suaviza de tal manera que la hago o la convierto en algo conveniente a mi propia vida. ¿Dónde veo esto? **² Porque no he hallado completas tus obras delante de mi Dios.**

Cuando Jesús les dice esto, reconoce que ellos tenían muchas obras —de hecho, lo menciona dos veces— pero les señala que, aunque gozaban de buena reputación ante la ciudad, sus obras no le agradaban porque les faltaba algo. La palabra "completas" no se refiere a que eran "obras incompletas" sino que indica que sus obras no cumplían con el estándar de Dios y por eso las aborrece.

Esto es trágico porque Sardis era una iglesia activa, participativa y rica en obras humanas. Ellos creían estar llenos del Espíritu Santo ante los ojos de la gente, pero Jesús, Aquel que posee la plenitud del Espíritu, les está afirmando que ellos no están llenos del Espíritu. Que sus obras carecen de lo esencial: **del verdadero Evangelio de Jesucristo**. Eso es lo esencial de la vida y obra de las iglesias, el evangelio.

Lo que sucedió es que esta iglesia había convertido sus obras en tradiciones no verificadas con la Palabra de Dios, acomodando errores doctrinales a sus vidas y luego institucionalizándolos como tradiciones válidas dentro de la iglesia.

¿Recuerdas cuando la semana pasada hablamos del mensaje de Jesús a la iglesia de Tiatira, donde el problema era una pastora llamada "Jezabel" que la iglesia no expulsó? Quiero explicar algo: ¿cómo es posible que hoy haya pastoras dirigiendo iglesias, a pesar de que la Biblia es clara en lo contrario? La única manera es que el error se haya perpetuado doctrinalmente, hasta que su presencia se ha normalizado y se ha convertido en una tradición aceptada dentro de muchas iglesias evangélicas.

Lo que vemos es que, al descuidar una doctrina y permitir que ese descuido se perpetúe, se pasa de una iglesia como Tiatira a una como Sardis. Esta iglesia ya no consultaba la Biblia para guiar sus acciones.

En lugar de buscar la dirección de Dios y la enseñanza bíblica para hacer sentir bienvenidas a las personas, optaban por métodos pragmáticos y superficiales, como hoy, por ejemplo: uso de globos, payasos, malabares, incluso magos. En aquel entonces vivían según lo que les parecía mejor, sin buscar la voluntad de Dios en la Escritura, y eso los llevó a la muerte espiritual.

Esto es lo mismo que Dios dice a través del profeta **Jeremías 2:13** **Porque dos males ha hecho mi pueblo: Me abandonaron a mí, fuente de agua viva, Y cavaron para sí... Cisternas rotas que no retienen el agua.** En pocas palabras, murieron espiritualmente: *“Dos males ha hecho: me abandonaron, que soy la vida, y establecieron sus propios ídolos, y por eso murieron bebiendo su agua muerta.”* Eso es exactamente lo que vemos en Sardis.

Este texto nos enseña que Cristo no evalúa nuestras obras por su apariencia, cantidad o reconocimiento humano, sino que las pesa en la balanza de su santidad. Si nuestras obras brotan de una fe viva, están alineadas con el Evangelio y buscan glorificarle a Él, entonces son completas. Si no, no lo son.

El puritano y teólogo **John Owen** lo dijo de otra manera cuando escribió: *“Dios no juzga por el acto externo solamente, sino por la vida que lo anima.”* El mensaje a Sardis nos enseña que Dios no solo evalúa si hacemos las cosas conforme a su Palabra, sino también si hay vida verdadera detrás de nuestras obras. El Evangelio debe ser la fuerza que complete y motive todo lo que hacemos. Si la gloria de Cristo no impulsa nuestras acciones diarias como cristianos, esas obras pueden parecer completas a nuestros ojos, a los ojos de la familia o del pueblo, pero no lo son a los ojos santos de Dios.

Lamentablemente, al analizar las obras de la iglesia evangélica salvadoreña, no podemos negar que hay mucha obra incompleta que requiere arrepentimiento. A lo largo de los años, he visto, escuchado y presenciado cosas difíciles, testimonios de hermanos y pastores que revelan una realidad preocupante. Muchas obras que se llevan a cabo por la iglesia salvadoreña están marcadas por el egoísmo, envidia, celos, competencia entre ministerios y pastores, y la búsqueda de fama o reputación, y por eso están incompletas ante los ojos de Dios.

Hermanos, esto es triste. Bien dijo el pastor y teólogo puritano **Joel Beeke**: *“Una iglesia puede estar ocupada y ser bien vista, pero si sus obras no surgen del Evangelio y del Espíritu Santo, son incompletas a los ojos de Cristo.”* Y lo cito a él, porque está utilizando correctamente la palabra “completo” en el sentido que le da Apocalipsis.

Así que, en primer lugar, ¿cómo muere una iglesia? ¿Cómo un cristiano se vuelve apático? ¿Cómo puede un cristiano abandonar la iglesia por mucho tiempo? La primera razón es cuando las doctrinas bíblicas se mundanalizan, es decir, cuando se empiezan a adaptar a la conveniencia personal.

En segundo lugar, algo que enseña este texto, es que una iglesia empieza a morir cuando vive para guardar su propia reputación. Hermanos, esta iglesia vivía en una ciudad que fue gloriosa y rica, donde aún residían familias influyentes y admiradas. A nivel humano, la tentación natural en ese tipo de contextos siempre será buscar la aprobación de estas personas importantes.

Cuando un pastor, una iglesia local o un creyente busca tener una buena reputación mediática, el costo será su propia muerte espiritual. Esto se debe a que ser aceptados por el mundo significaría que somos del mundo, pues el mundo solo ama lo que es suyo y aborrece a quienes no son de él. No lo digo yo, lo afirmó nuestro Señor Jesucristo: **Juan 15:19** **Si fuerais del mundo, el mundo amaría lo suyo; pero: como no sois del mundo, sino que Yo os elegí de entre el mundo, por eso el mundo os aborrece.** **Juan 17:14-16** **Yo les he dado tu palabra, y el mundo los aborreció, porque no son del mundo como tampoco Yo soy del mundo.**¹⁵ **No ruego que los quites del mundo, sino que los guardes del mal.**¹⁶ **No son del mundo, como Yo no soy del mundo.**

En otras palabras, si como creyente gozas de una buena reputación social, no te engañes: no es porque el mundo sea más tolerante, sino porque probablemente te estás volviendo cada vez más mundano. Cuando un “cristiano” es aceptado por el mundo es porque piensa, decide, habla y se divierte como el mundo, y por eso el mundo lo ama.

Hermanos, comprende esto: San Salvador solo ama lo que es suyo. Si tu gremio, tu ciudad o tus amigos te admiran, si eres el alma de la fiesta y gozas de buena reputación, ten claro que es porque vives, caminas, hablas y piensas como ellos. Eres parte del mundo, y por eso te aceptan. El precio de gozar de una reputación social es la muerte espiritual. Significa adaptar o esconder tus doctrinas para ser aceptado, y eso lleva a perder la vida en Cristo.

Hermano, no te engañes. Esos pastores y cristianos que buscan protagonismo en redes, codearse con políticos y aparecer en fotos, están viviendo en hipocresía y muerte espiritual. Cuídate de pensar que puedes tener buena reputación en San Salvador y al mismo tiempo agradar a Dios. Eso es imposible. El que se hace amigo del mundo se vuelve enemigo de Dios.

"No puedes pretender tener y gozar de una buena reputación en el mundo callando el evangelio, y a la vez pensar que vas a honrar al Señor con tu vida los domingos; hermano, eso se llama hipocresía. El puritano **Thomas Watson** lo dijo de otra manera: *"El hipócrita se viste con la apariencia de la piedad pero no con el poder de ella."* Evitemos ese engaño.

¿Recuerdas lo que pasó con Lot cuando Abraham le dio a escoger qué parte de la tierra prometida quería para él? Lot eligió lo mejor de Egipto y lo mejor del Neguev, dice: **Génesis 13:10** Y alzó Lot sus ojos, y vio toda la llanura del Jordán, que toda ella era de riego, como el huerto de Jehová, como la tierra de Egipto en la dirección de Zoar,

Pregunta de comprensión

1. ¿Cuál fue el juicio que Cristo pronunció sobre la iglesia de Sardis, y por qué?

antes que destruyese Jehová a Sodoma y a Gomorra. Lot quiso tener lo mejor "del mundo" y lo mejor "de Dios". Pero ¿dónde terminó viviendo? En Sodoma.

Hermano, no puedes jugar con eso. No puedes querer agradar al mundo y a Dios al mismo tiempo. Si piensas que puedes controlar esa línea, estás dormido, estás muerto en vida. Sal de eso ya, huye porque el costo de querer una buena reputación social es la muerte espiritual.

Preguntas de aplicación

- 2.** ¿Has evaluado a la luz de la palabra, si tus obras están motivadas por el evangelio o si solo mantienes una apariencia de piedad?
- 3.** Considerando tus pensamientos, decisiones y acciones ¿En qué aspectos de tu vida has buscado el reconocimiento de este mundo más que el reconocimiento de Dios?
- 4.** ¿Tú corazón está dividido entre desear lo mejor de este mundo y buscar lo mejor de Dios?

Según lo leído hasta este momento, ¿De qué maneras has sido animado, enseñado, exhortado, desafiado y consolado?

II. EL REMEDIO QUE CRISTO PARA UNA IGLESIA MUERTA: REFORMA INTERNA.

Ahora, ¿cuál es el remedio de Cristo para una iglesia muerta? Hermanos, es una reforma interna por medio de un remanente fiel dentro de ella. Leamos: ² **Ponte en vela y afirma las cosas que quedan, que estaban a punto de morir, porque no he hallado completas tus obras delante de Mi Dios.** ³ **Acuérdate, pues, de lo que has recibido y oído; guárdalo y arrepíentete. Por tanto, si no velas, vendré como ladrón, y no sabrás a qué hora vendré sobre ti.**

Al leer estas palabras de Jesús, entendemos que esta iglesia está moribunda, casi en coma, pero aún hay esperanza para ella. Esto no debe sorprendernos, porque Jesucristo, nuestro Salvador, hasta el día de hoy está en el negocio de la resurrección, de dar vida a los muertos. Todos los días, Jesús está trayendo pecadores muertos a la vida. Él está reformando iglesias moribundas por todo el mundo. Provocando verdaderos avivamientos al interior de las iglesias.

Entonces, ¿Qué hacer para reanimar al alma en coma? Si tu matrimonio, tu vida o tu fe están en coma; si has rechazado a Cristo, abandonado la iglesia o guardas resentimiento hacia Dios, aunque intentes aparentar estar bien delante de otros... La pregunta es: ¿qué hacer?

En primer lugar es "*Ponte en vela*", dice Jesús. "*¡Ponte en vela!*" Significa "*despierta*". Jesús usa esta palabra porque la iglesia no estaba muerta físicamente, sino dormida y aletargada en sus pecados. Es como cuando la hija de Jairo murió y Jesús dijo que no estaba muerta, sino dormida. De igual manera, Dios les dice: "*están muertos*", pero también les llama a despertar con el Evangelio: "*¡Despierta tú que estás muerto!*"

Hermanos, ¡Qué hermoso es este llamado! Jesús nos invita a ser vigilantes, a cuidar y despertar de cualquier letargo espiritual. La palabra clave aquí es "*vigilar*": estar atentos a nuestro estado espiritual. Para la iglesia de Sardis, este mensaje fue especialmente impactante. Sardis había sido conocida como la ciudad inexpugnable de Asia, una ciudad situada en lo alto de un risco, protegida por su difícil acceso. Nadie creía que un enemigo pudiera penetrar sus defensas. Pero, debido a la falta de vigilancia, finalmente fue vulnerada hasta en dos ocasiones: primero por Ciro y luego por Alejandro Magno. Cuando Ciro sitió la ciudad, un soldado espía observó que a un guardia de Sardis se le cayó su casco por el acantilado. Para sorpresa de todos, ese guardia bajó por un camino oculto para recogerlo. Aprovechando esto, Ciro y sus soldados atacaron la ciudad y la penetraron.

Jesús usa esta historia para advertirnos: “Vuelve a vigilar tu vida”. Sé un vigilante, hermano. El pecado no es un juego y tu alma está en riesgo. Por eso insistimos en la importancia del discipulado, que es un medio de vigilancia mutua. Aunque a veces moleste que te pregunten “¿por qué no fuiste a la iglesia?”, esa preocupación es una bendición. Dios quiere que despiertes y usa la iglesia para cuidarte y ayudarte a crecer, evitando que caigas en pecado.

John Owen escribió lo siguiente y dijo: *"El pecado no es un enemigo dormido. Si no lo estamos matando, él nos está matando"*. Y ese es el gran beneficio de discipularte, que juntos aprendemos cómo crucificar todos los días nuestra carne. Ponte en vela, despierta, vigila.

En segundo lugar, Jesús nos enseña cómo reanimar un alma en coma: *"Afirma las cosas que quedan, que estaban a punto de morir"*. Esto significa fortalecer nuestras obras con el Evangelio. En otras palabras: hermano, **¡Compórtate como cristiano! Vive conforme a tu fe.** Si alguien en tu trabajo llega a decirte: *"No sabía que eras cristiano"*, preocúpate, porque Jesús está llamándote a que vuelvas a vivir auténticamente como tal.

En tercer lugar, Jesús dice: *"Acuérdate, pues, de lo que has recibido y oído"*. ¿Qué hemos recibido al oír por el oír con fe? ¡El Evangelio! El Señor nos dice: *"Acuérdate del Evangelio y vuélvete al Evangelio, céntrate en Él"*. Esto significa que cada día vivas recordando que eres pecador y que necesitas a Cristo. Que así como lo necesitaste el día de tu conversión para tu salvación, hoy lo necesitas para tu santificación. No podemos vivir la vida cristiana sin Cristo. Recuerda que el problema diario no son las personas, ni cómo te habla tu esposa o tu esposo, ni sus actitudes, sino tus propios pecados. Porque, como dijo Jesús, de nuestro propio corazón sale lo que nos contamina. El Evangelio nos enseña que somos pecadores y que Cristo es el único mediador entre Dios y los hombres, por eso cada día debemos confesar nuestros pecados.

En cuarto lugar dice: *"Guárdalo"*. *"Aférrate al Evangelio"*, es decir, mantente firme en las doctrinas. No adaptes las doctrinas a tus gustos o intereses; más bien, tú debes conformarte a ellas. Hoy existe una gran tendencia en el cristianismo a modificar la doctrina según preferencias personales. Por ejemplo, el falso maestro Jesús Adrián Romero dijo en un concierto que *"a Dios no le importa que tengas la doctrina correcta, sino el corazón correcto para adorarlo"*. Esto es separar la doctrina bíblica de Cristo, lo cual la Biblia rechaza. En **2 Juan 1** se advierte que quien se desvía de la doctrina no tiene a Dios, en **1 Timoteo 6** se dice que quien no se amolda a las sanas palabras de Jesús está envanecido. ¡La doctrina importa! Debemos amarla, atesorar y conformarnos a ella. Lamentablemente, en muchas iglesias la doctrina es despreciada.

Hace unos 27 años, cuando entré por primera vez a la iglesia, llevaba conmigo una Biblia, un libro de teología sistemática y otro reformado. Al llegar, un pastor me vio y me dijo: "No leas esos libros, ni los traigas a la iglesia. Aquí el Espíritu Santo es quien te revela todas las cosas", y luego agregó "no necesitas estudiar teología o doctrinas, eso te va a volver cabezón". Que diabólico fue este "consejo". Hermano, quiero que entiendas que muchas iglesias actuales piensan igual, y por eso mueren. Recuerda por tanto, lo que Jesús nos dice: "Guárdalo" — guarda la sana doctrina.

Y por último Jesús dice: *"Arrepiéntete"*. ¿Qué es el arrepentimiento? Es un cambio de mentalidad provocado por la palabra de Dios que transforma nuestra actitud y acciones frente al pecado. La iglesia de Sardis se había olvidado de llorar por sus pecados, y Jesús les dice: *"Vuelve a arrepentirte, llora por tus faltas"*. Luego advierte: *"Si no te arrepientes y no estás alerta, vendré como un ladrón en la noche y te quitaré todo: tu reputación, tus ídolos, tus tesoros"*. Porque un ladrón no roba cosas insignificantes, sino lo que más valoras, tus tesoros. Así Jesús removerá todo aquello en lo que confías y que te da seguridad, si no vuelves a arrepentirte ahora de haberte alejado de Él.

Pero Jesús se está dirigiendo, no al liderazgo muerto e inconverso de la iglesia, sino a un remanente fiel, a esos pocos que permanecen firmes en la fe. A ellos les llama a arrepentirse, vigilar y guardar el Evangelio en medio de una iglesia espiritualmente dormida.

Esto lo vemos en el versículo 4: *"Pero tienes unos pocos en Sardis que no han manchado sus vestiduras; y andarán conmigo vestidos de blanco porque son dignos"*. Jesús dice que esos pocos fieles *"andarán conmigo"* con sus vestiduras blancas, sin manchar, mostrando su dignidad cristiana. Aunque son pocos, son los que permanecen firmes y limpios ante Él.

Hermano, entiende esto: cuando Dios reforma una iglesia, no necesita multitudes, sino unos pocos fieles. Así lo vemos en la Biblia: con Noé, sólo ocho personas repoblaron la tierra; en Sodoma, sólo Lot fue rescatado; y en tiempos de Elías, Dios preservó a siete mil entre millones. Jesús levantó a 12 discípulos al inicio. La Escritura habla continuamente del "remanente fiel", porque cuando una iglesia está espiritualmente muerta, Dios levanta a pocos para restaurarla. En Sardis, también hubo unos pocos que no mancharon sus vestiduras, es decir, que vivían en santidad y fidelidad a la doctrina. Mientras la iglesia estaba en decadencia, **ellos se mantuvieron firmes en el Evangelio y resistieron las modas y errores teológicos**. Por eso, Jesús declara que son dignos de andar con Él.

"Pues a ellos es a quienes Dios les manda que vuelvan al Evangelio, lo guarden y se fortalezcan en él ahora. En esto hay una gran enseñanza para nosotros hoy: que no puedes irte inmediatamente de tu iglesia si fuera una mala iglesia. Ten cuidado con eso.

Hoy en día, especialmente en Latinoamérica, existe una tendencia entre algunos jóvenes llamados "modernos calvinistas", que, tras estudiar la doctrina reformada, adoptan una actitud crítica hacia todas las iglesias. Comienzan a cambiar de congregación como quien cambia de camisa, con excusas como: "el pastor no predica bien" "la alabanza no es bíblica", "no cantan himnos", "el bautismo no se practica correctamente", entre otras. Pero ¿cuál es el mensaje de Jesús para los fieles en Sardis que aún permanecen en una iglesia que no solo es imperfecta, sino que está espiritualmente muerta? Su llamado no es a huir, sino a permanecer. Jesús dice: "Quédense. Yo los voy a usar para reformar esta iglesia, porque la amo, ¡Es mi iglesia!"

¿Te has dado cuenta de cómo Jesús llama a la iglesia de Sardis? Le llama iglesia, no "sinagoga de Satanás". A pesar de estar espiritualmente muerta, sigue siendo "su" iglesia. Eso nos dice mucho sobre su fidelidad. Déjame ilustrarlo con una historia real. Un hombre cuya esposa enfermó de Alzheimer decidió no cuidarla. En lugar de serle fiel, contrató a una enfermera para que la atendiera mientras él comenzaba a involucrarse con otras mujeres. A una de ellas incluso le propuso matrimonio, poniéndose ambos de acuerdo en casarse una vez que su esposa muriera. Cuando exhorté en amor a uno de ellos y le dije que estaba en adulterio, la persona respondió: 'Pero si pronto va a morir'. ¿Cómo calificarías a alguien que abandona a su esposa/o solo porque él o ella ya no puede responder como antes? ¿Dónde está el pacto ante Dios? ¿Dónde está la fidelidad en la salud y en la enfermedad? Claramente a esa persona no le importó lo que Dios dice en su Palabra respecto al pacto matrimonial.

Pregunta de comprensión

1. ¿Cuáles son los cinco mandatos que Cristo da a Sardis como remedio para su condición espiritual?

Lo que Jesús está diciendo a los fieles en Sardis es esto: "Yo te he puesto en esa iglesia. No la abandones. Yo te voy a usar para reformarla, porque la amo." "Tú vas a ser mi pequeño reformador, mi pequeña reformadora. Quédate ahí, fiel a mí."

Así que, si eres de los que constantemente se queja de su iglesia —que si la alabanza, que si hay himnos o no, que si esto o aquello—, detente un momento. ¿Sabes qué necesitas? Gratitud. Sé agradecido. Ora al Señor y dale gracias por haberte colocado en esa iglesia. Escucha su voz cuando te dice: "Guarda lo que has recibido, sé vigilante, retén el Evangelio y arrepíentete."

Porque Dios suele usar pequeños remanentes para reformar grandes iglesias. Tú y yo tenemos un tremendo privilegio: el que tiene las siete estrellas en su mano derecha y posee en plenitud al Espíritu Santo —Cristo mismo— te ha puesto en una iglesia. No por casualidad, sino con un propósito. Él te está invitando a ser parte de su reforma y avivamiento, no solo de la crítica. Y esto también aplica a tu matrimonio. Tal vez está moribundo, al borde del divorcio, ya no hay diálogo... pero no te rindas. No te divorcies. Lucha. ¿Quién sabe si Dios quiere usarte como instrumento de avivamiento en tu hogar y en tu familia, si eres fiel?

Nota especial: alguien puede preguntarse ¿habrá un momento en el que sea necesario salir de una iglesia muerta? Si, cuando habiendo agotado tus fuerzas en exhortar los líderes (bajo el modelo bíblico de la disciplina eclesiástica en Mateo 18), en haber intentado en amor reformar lo deformado, pero aún así, el liderazgo no lo acepta sino que lo impide; entonces podrías considerar irte a otra congregación. Pero es una decisión que debes tomar en oración y bajo la dirección del Espíritu Santo, en un espíritu humilde, velando por tu vida espiritual y la de tu familia.

Preguntas de aplicación

- 2.** ¿Qué prácticas necesitas retomar o fortalecer para velar y despertar espiritualmente en tu relación con Cristo?
- 3.** ¿Has menospreciado la corrección del Señor al no arrepentirte con sinceridad y guardar su Palabra?
- 4.** ¿En qué áreas de tu vida necesitas arrepentirte por haber adaptado la doctrina bíblica a tu conveniencia?

Según lo leído hasta este momento, ¿De qué maneras has sido animado, enseñado, exhortado, desafiado y consolado?

III. LA PROMESA DE CRISTO A LOS VENCEDORES EN UNA IGLESIA MUERTA

Versículos 5 y 6 dice: **Así el vencedor será vestido de vestiduras blancas y no borraré su nombre del libro de la vida, y reconoceré su nombre delante de Mi Padre y delante de Sus ángeles. ⁶ El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias.** Hay tres promesas, tres recompensas que Dios promete a los vencedores, a los fieles, al remanente fiel que se queda para avivar la iglesia.

Primero, Dios les promete vestiduras blancas. ¿Pero qué significa que a quienes ya están vestidos de blanco se les prometa más vestiduras blancas? En Apocalipsis el color blanco aparece en varios símbolos: la nube blanca, la piedrecita blanca, el gran trono blanco. El blanco representa pureza. El mensaje es claro: el gran premio para quienes se mantengan puros en medio de una iglesia llena de impureza es que disfrutarán de una pureza eterna delante de Cristo Jesús.

Segundo, les dice que no borraré nuestros nombres del libro de la vida. Esto no es una amenaza, es imposible que tu nombre y mi nombre sean borrados del libro, sino que es una confirmación. Lo que Jesús está diciendo es: "Nunca jamás tu nombre será borrado, ten por seguro eso, estarás conmigo para siempre".

Así que, hermanos, es una promesa hermosa que Jesús nos da a cada uno de nosotros, por eso en **Lucas 10:20** Jesús dijo: **"Sin embargo, no se regocijen en eso, en las obras, de que los espíritus se les sometán, sino regocíjense de que sus nombres sean escritos en los cielos"**. Es consuelo lo que está dando Dios aquí.

El tercero es un consuelo muy especial, él dice que va a confesar tu nombre y mi nombre delante de su Padre y delante de sus ángeles. En el Día del Juicio, Jesús como el Sumo Sacerdote y nuestro Abogado Defensor, como el Mediador y Mesías, confesará tu nombre delante del Padre

Pregunta de comprensión

1. ¿Qué promesas hace Cristo al remanente fiel que no ha manchado sus vestiduras?

y de los ángeles, te reclamará como Suyo delante de todos ellos. Ese día, Él declarará que a pesar de tus debilidades y pecados, le perteneces, y te reconocerá, te llamará por tu nombre y te dará un lugar eterno con Él como muestra de su amor, perdón y fidelidad.

Hermano, ¿Qué hacer ante esta clase de amor por nosotros? Jesús nos exhorta a escuchar atentamente lo que el Espíritu dice a las iglesias.

Aunque seamos cristianos, no podemos descuidar nuestra vida espiritual, porque aunque parezcamos vivos en la fe, podemos atravesar momentos de letargo espiritual. Por eso, la vigilancia constante y el despertar son vitales para no caer en la apatía o el desgaste espiritual.

Hermano, **ten cuidado de pasar por alto las cosas pequeñas (Cantares 2:15)** mientras te enfrentas a lo grande. Preocúpate por los detalles de tu vida espiritual. Recuerda que Dios nunca abandona a un hijo, aunque esté en coma espiritual. Dios siempre está contigo, hermano y hermana, incluso mientras lees este discipulado. No importa tu estado espiritual actual; si eres un verdadero creyente, aunque tu mecha esté casi apagada, Jesús quiere volver a encenderla.

Hermano, hoy puede ser el día de tu despertar. ¿Sabes por qué estás aquí? Porque Dios te ama. Él nunca rechazará un corazón contrito y humillado ante Él. Aunque sus hijos estén en coma espiritual, Dios sigue siendo el dador de vida, el que resucita a los muertos. Hoy te dice: ¡Despiértate! Y por eso, **porque Cristo puede avivar tu vida, abraza el evangelio una vez más.**

Preguntas de aplicación

- 2.** ¿Te consuela saber que Cristo no se avergüenza de ti aun cuando luchas con el pecado? ¿Cómo te anima eso a permanecer fiel?
- 3.** ¿Estás viviendo una fe real, firme y visible, o solo tienes una reputación externa sin comunión viva con Jesús?

Según lo leído hasta este momento, ¿De qué maneras has sido animado, enseñado, exhortado, desafiado y consolado?

🎵 ALABANZAS | DOMINGO 01 DE JUNIO, 2025

En nuestra iglesia siempre buscamos que puedas integrarte y disfrutar mas de la adoración comunitaria, por tal razón compartimos el siguiente listado de alabanzas para que adores a nuestro Señor Jesucristo:

Glorioso Intercambio

La IBI

Escuchar aquí

Nuestro Dios

Gracia Soberana Música

Escuchar aquí

Gracias por ser parte de nuestra comunidad. Te invitamos a apoyar nuestro ministerio para seguir produciendo recursos como este. Puedes ofrendar a través de:

graciasobregracia.org/ofrendas
o escaneando el siguiente código:

